

Belleza Sentimental

POR JESSICA ATAL

MUCHAS mujeres dedicadas a la poesía se quejan de no tener un espacio equivalente al de los hombres en el mercado editorial. Creo, sin embargo, que actualmente esa afirmación está lejos de la realidad. Las mismas mujeres se han preocupado de crear ese espacio, ese cuarto propio. En Chile existen editoriales reconocidas y dedicadas casi exclusivamente a la publicación de obras de autoría femenina. Una de ellas es La Trastienda, a la cual pertenecen estos tres libros de Carmen Gloria Berrios, Ingrid Huet y Rosa Schaulsohn Brodsky.

Espíritus refinados los de estas tres mujeres, escriben poesía llena de belleza sentimental, con arrojo y pasión, bordeando lo impulsivo aunque lejos del desenfreno. El amor inspira estos versos, el amor que invita, el amor que emboetacha y también el amor que duele. Estas tres poetisas se abandonan en la escritura sin exigirle al lenguaje más de lo que espontáneamente les ofrece versos simples y poco rebuscados.

Prójimo de nadie, de Carmen Gloria Berrios, es poesía hecha sobre la base de elementos cotidianos, tomando el "riesgo de cada día". Nace del espacio interno y del hogar, entre las sábanas —siempre sugerentes, cargadas de significado emocional en su ligereza y liviandad—, el patio, las ventanas, las fruterías y, por supuesto, la pareja, que sin mucha dificultad se transforma a menudo en desapareja.

Esta poeta escribe desde la condición femenina: "Calzo dignamente mis zapatos". Sin embargo, en su "cuerpo de mujer inconsecuente" aparece algo de destino trágico; ecos de Alejandra Pizarnik, Teresa Wilms, Alfonsina Storni y Sylvia Plath. A ratos confesional, se dejan ver "corrientes que dividen la cordura" fluyendo en el profundo río de esta "fecunda hembra".

Explotando la estructura epigramática, el fuerte de su poesía se concentra en la sorpresa y la ironía. El humor de Carmen Gloria Berrios llega a engrandecer el alma y la palabra "en estos tiempos de miseria espiritual". En esta línea del epigrama occidental, algo que está de moda es la forma japonesa del haiku. Y la escritora también lo explora: "Mis batallas contigo / no se pierden / Se acumulan".

Aunque sea "prójimo de nadie", aunque afirma que "Si amara a mi prójimo / como a mí misma / Pobre de ese prójimo", la de Carmen Gloria Berrios es una escritura fraternal y madura, ya que logra separarse de la circunstancia propia y egotista para darle un carácter más universal a sus poemas. En este sentido, los temas

que aborda también gozan de la universalidad de la experiencia humana: la infancia y la nostalgia, el amor, el dolor y la muerte. Pero siempre escribiendo desde una perspectiva lúdica y soñadora, con la esperanza, incluso, "de escribir algún día mi mejor poema".

Con un tono más grave y nostálgico, del tiempo que pasa "en su carruaje", se abre **Complice en las alturas**, de Rosa Schaulsohn Brodsky. Hoy, cuando la angustia y la desesperanza explícita resultan algo cargantes (a no ser que se trate de los problemas de un pariente muy cercano o de una íntima amiga o amigo, e incluso a ellos a veces nos cuesta escucharlos), tal vez no haría falta tomar tan en serio ese yo triste, ni detenerse tanto en la pesadumbre y tiranía del "muro helado / mi juez de siempre", ya que se exagera un poco el dramatismo, enraizado en una "tierra vacía de olvido", una

tierra reflejo del infierno, que anuncia "la hora del juicio final". Al "siempre algo de fiesta" se contraponen "siempre algo de duelo".

Rosa Schaulsohn nos sumerge en la vida que duele y mata, dejando ver esas "heridas vivas", lo agrio, la agonia. Sin embargo, a medida que avanzamos en el libro, los poemas van adquiriendo cierta ligereza —que ansiamos ver y cuando llega resulta, sin duda, aliviadora y agradable—, tanto rítmica como de contenido.

La poesía se abre entonces como espacio más suelto, donde caben además de las sentencias, todas las preguntas: la duda, la incertidumbre, la borrachera del espíritu. Desde ahí emerge luego la claridad de camino recorrido, las "alas vencedoras" capaces de conducir a Rosa Schaulsohn Brodsky a ser "artesana" de la propia vida. El título **Cuando florece la higuera y las animitas vuelan**, de Ingrid Huet, ya anuncia el ritmo ligero y sil-

vestre de su poesía. Aunque a veces alcanza alturas místicas, la imagen es siempre natural, extraída de los perfumes de naranjos y cerezos del sol que "no habría ruido" y de piedras cantoras del "tiempo incommutable".

Esta poesía ansia "volverse música" y nos da la sensación de haber sido creada por un espíritu de vuelo y danza, como un juego que distrae el ánimo. Los versos son tibios y graciosos. Nos recuerdan a Gabriela Mistral, sobre todo en esa entrega incondicional de amor a los niños, como poesía que arroja, que acuna. Vemos floreciente a la madre con pechos que "amamantan el día".

Ingrid Huet escribe como respira, exhalando bocanadas de aires huidobrianos. Sus versos, más que insinuar, gatillan "(...) en mi mente / los relámpagos" y su poesía llega a ser romántica, espigada. La escritura despegó ágil e impetuosa y, así como ella misma se percibe en el "fondo de un sueño", llega a ser también "hermosamente lúcida".



PROJIMO DE NADIE

Carmen Gloria Berrios. 2000, 139 páginas.

COMPLICE EN LAS ALTURAS

Rosa Schaulsohn Brodsky. 1999, 65 páginas.

CUANDO FLORECE LA HIGUERA Y LAS ANIMITAS VUELAN

Ingrid Huet. 1999, 99 páginas.

Todos los textos: Editorial Trastienda, Santiago.

Bac-11-51 "pne / ommeu B

Belleza sentimental [artículo] Jessica Atal

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Belleza sentimental [artículo] Jessica Atal

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa